

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN JUAN 11, 1-45

**1. Contexto:** La resurrección de Lázaro es el mayor signo que Jesús ha realizado: la vida supera a la muerte. Al mismo tiempo, es el anuncio del gran signo: la resurrección de Jesús. En 11,1-6, la palabra *"enfermedad"* aparece cinco veces. La repetición de este término refleja la situación de sufrimiento y muerte provocada por la persecución. Los judíos que abrazaron la fe cristiana fueron perseguidos por las autoridades judías y por el Imperio romano. Por ese motivo, experimentaban una situación de miseria, sin auxilio ni protección. En la comunidad de Juan, muchos miembros son asesinados, aunque esas muertes ganan un nuevo sentido: son fuentes de vida y testimonio de la buena práctica de la comunidad. Lázaro, Marta y María representan a la comunidad de Betania. Allí hay una profunda relación de amistad y amor entre sus miembros (11,3.5.11.35), capaz de engendrar vida nueva. Es una comunidad que necesita la presencia de Jesús.

**2. La narración de la resurrección de Lázaro en el conjunto del Evangelio de Juan:** Los otros evangelios mencionan veintiocho milagros de Jesús distintos. Juan apenas menciona siete y los llama *"signos"*. En el modo cómo describe estos *"signos"*, Juan hace más que contar simplemente milagros. Lo hace de tal modo que intenta clarificar la frase de Jesús: *"El que me ha visto a mí, ha visto al Padre"* (14,9). Lo siete signos en el Evangelio de Juan son:

1° Signo: bodas de Caná (2,1-12) ; 2° Signo: curación del hijo de un cortesano (4,46-54); 3° Signo: curación del paralítico (5,1-18); 4° Signo: multiplicación de los panes (6,1-15) ; 5° Signo: Jesús camina sobre las aguas (6,16-21); 6° Signo: curación del ciego (9,1-40); 7° Signo: resurrección de Lázaro (11,1-44)

Todos estos signos apuntan al gran signo que es la glorificación de Jesús, que acontecerá en la HORA de su pasión, muerte y resurrección. Cada signo simboliza un aspecto del significado de la pasión, muerte y resurrección de Jesús para nuestra vida. Y es "meditando día y noche" a través de la Lectura Orante, como podremos descubrir este significado, enriqueciendo con ello nuestra vida.

**4. Humano, muy humano, igual a nosotros en todo:** Después de la profesión de fe, Marta va a llamar a María su hermana. María va al encuentro de Jesús, que se haya en el mismo lugar donde Marta lo ha encontrado. Ella repite la misma frase de Marta: *"Señor, si hubieses estado aquí, no hubiera muerto mi hermano"* (11,21). María llora, todos lloran. Jesús se conmueve. Cuando los pobres lloran, Jesús se emociona y llora. Ante el llanto de Jesús, los otros concluyen *"¡Miren cómo lo amaba!"* Esta es la característica de las comunidades del Discípulo Amado: el amor mutuo entre Jesús y los miembros de la comunidad. Algunos todavía no creen y dudan: *"¿No pudo éste... hacer que no muriese?"* (11,33.35.38). Así es cómo Juan acentúa la humanidad de Jesús contra aquéllos que, al final del primer siglo, espiritualizaban la fe y negaban la humanidad de Jesús.

**5. A nosotros nos toca quitar la piedra para que Dios nos devuelva la vida:** Jesús ordena quitar la piedra. Marta reacciona: *"Señor, ya huele...pues lleva cuatro días"*. Jesús la desafía, llamándola de nuevo a la fe en la resurrección, que es ahora, como un signo de la gloria de Dios: *"¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?"* Quitaron la piedra. Ante el sepulcro abierto y ante la desconfianza de las personas, Jesús se dirige al Padre. En su plegaria, ante todo, da las gracias al Padre: *"Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que siempre me escuchas"*. El Padre de Jesús es el mismo Dios que siempre escucha el grito del pobre (Ex 2,24; 3,7). Y le pide un signo para que los que le rodean puedan creer que Él, Jesús, es el enviado del Padre. Después grita en alta voz: *"¡Lázaro, sal fuera!"* Lázaro salió fuera. Es el triunfo de la vida sobre la muerte, de la fe sobre la incredulidad. Un campesino hizo una vez el siguiente comentario: *"¡A nosotros nos toca remover la piedra! Y así Dios resucita la comunidad. ¡Hay gente que no quiere remover la piedra, y por esto en su comunidad no hay vida!"* Estamos llamados a vivir el proyecto de Jesús de amor y solidaridad para que haya más vida, removiendo o quitando todo aquello que lo impide.